

Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

Fundador: JUAN TEJADA VELASCO

AÑO III.—NÚM. 128

Domingo 1.º de Septiembre de 1907

HOMENAJE Á CONCEPCIÓN ARENAL

Ha resultado solemne, hermoso, el acto celebrado en el Teatro Principal en honor de Concepción Arenal.

No podemos, aun sintiéndolo mucho por la falta de espacio en esta revista, consagrar el espacio que se merecían, las hermosas oraciones de la señora Pardo Bazán, Azcárate y Salillas.

La Coruña, cuantos han tomado porte en la solemne fiesta, no olvidarán las brillantes ovaciones dedicadas á la inmortal pensadora, y, singularmente, la trascendencia del acto.

Los señores Azcárate y Salillas, han sido objeto de múltiples agasajos por parte de las sociedades y entidades políticas de esta población.

Enviamos un saludo á los insignes panigiristas de Concepción Arenal y la más sincera enhorabuena á la entusiasta *Reunión de Artesanos*, organizadora del homenaje á la inmortal pensadora gallega.

* * *

UNA CUARTILLA

Pretender decir en una cuartilla algo de Concepción Arenal, es lo mismo que empeñarse en poner la Biblia en verso. Hubo no obstante quien se atrevió á esto último. No es mucho que yo me atreva á hacer lo primero. Tengo en mi abono la circunstancia de que no se me permita otra cosa.

¿Y será un bien acaso para mi pluma esta irrevocable exigencia? Indudablemente. Para escribir de seres como Concepción Arenal no se han cortado plumas todavía en la tierra. Elevóse su alma á las mansiones de lo infinitamente sublime. ¡Quién será capaz de penetrar en ese inasequible paraíso!

Cuando la sociedad Howard, de Londres, nombró á Concepción Arenal su individuo correspondiente, remitió el nombramiento al *doctor Concepción Arenal*, encabezándolo con la palabra *Sir*. Entendió aquella docta entidad que no podría ser de mujer tan extraordinario cerebro. Yo quiero ir más allá en mi fervoroso entusiasmo: el ser psíquico de Concepción Arenal no cabía en ninguna clase de materia.

Y conste que no he dicho nada de la inmortal pensadora.

EDUARDO L. BUDÉN.

* * *

EL HOMENAJE Á DOÑA CONCEPCIÓN ARENAL

Coruña, «la perla que Galicia hace se oriente al Cantábrico», como dijo el vate gallego, apréstase en

estos días á rendir pleito homenaje á la ilustre é incomparable ferrolana Concepción Arenal. «Eximia» entre las eximias, ya que hoy se emplea tanto este superlativo, aquella escritora, cuyo cerebro de hombre privilegiado encarnado en un corazón maternal, todo delicadezas y ternuras, respondía á las más altas concepciones del genio, al par que á las más razonadas conclusiones éticas, sociológicas y criminalógicas, constituye una personalidad tan grande en nuestro desarrollo y progresos sociales, que sus resplandores, lejos de amortiguarse después de 1893, en que ocurrió su muerte, parecen agrandarse agigantando su figura.

Una verdadera pléyade de ilustres gallegos contemporáneos, entre los que figuran en primera línea el eminente jurisconsulto y tribuno D. Gumersindo de Azcárate, y escritores del fuste de la literata doña Emilia Pardo Bazán, contribuirán con su prestigio y sus talentos á dar relieve á la fiesta literaria que en honor de la autora de «La beneficencia, la filantropía y la caridad» se prepara en la hermosa población coruñesa. En ese acto, en esa velada, en ese festejo, sea cualquiera el caracter que se le pueda ostensiblemente atribuir, debe palpitar no solo el homenaje de los paisanos de quien supo escribir el «Manual del visitador del pobre», sino el de España entera, que no debe olvidar nunca que «La mujer española», al publicarse en inglés, producía un movimiento general europeo de admiración y simpatía á nuestro entonces calumniado país. Hombres de Estado, penalistas y sociólogos, no pueden tampoco olvidar que para la mujer egregia que supo explicar «El empleo del domingo en las prisiones» y concebir «El visitador del preso», las «Cartas á los delincuentes», los «Estudios penitenciarios» y «Las colonias penales de Australia y la pena de deportación», debe tener la patria eterno y perdurable reconocimiento, ya que hoy mismo sus estudios de Derecho Penal, como los que escribió acerca del Derecho de gentes, constituyen verdaderas tesis fundamentales de las teorías modernas del Derecho en sus aspectos penalista é internacional.

Enemiga por caracter y por temperamento de toda exhibición mundana, la memoria de aquella egregia mujer, que sin hipérbole pudiera desde cierto punto de vista considerársela como émulo de Santa Teresa de Jesús, Concepción Arenal no necesita de aparatosas ceremonias ni de lujosos cuanto gárrulos actos donde tras de fosforecer y brillar fulgentes oratorias ó sonoros versos, nada ó poco queda, como de los fuegos de artificio en que el aire dispersa los últimos humos de la bengala que lució. Serio, solemne, magestuoso, imponente dentro de su misma sencillez y grandiosidad, el acto que Galicia ha de celebrar, debe ser un eco de las aspiraciones todas, no de una región, sino de la patria y traslucirse en algo práctico.

Los reclusos de España enviarán á la memoria de

su bienhechora una corona, cuyo importe recaúdase por suscripción entre todos los penados; los orfeones dejarán oír sus ecos en holocausto de la egregia escritora; la colonia gallega de Madrid enviará genuina y distinguida representación... pero ni el Ferrol, cuyas brisas mecieron en 1820 la cuna de Concepción Arenal, ni Madrid, que en 1855 saboreó en *La Iberia* sus primeros escritos, cuentan como la ciudad de Orense, más afortunada, con una estatua de la genial autora.

En la conciencia de todos los sabios, desde los doctores Sbillas y E. C. Wines, hasta el jurisconsulto alemán Roder, tuvo un monumento la única Visitadora general de prisiones que registra la organización penal de todas las naciones; pero si eso y sus obras imperecederas son testimonio eterno de su virtud y su talento, Coruña y España están en el deber de completar el homenaje que hoy se le rinde, consignando también en obras meritorias para los reclusos y en signos imperecederos de consideración nacional, el justo tributo de los países cultos cuando por mano de la Patria orlan de mirto y de laurel las sienas de las venerandas imágenes de sus llorados héroes.

POLIUTO.



D. NARCISO CORREAL Y FREIRE DE ANDRADE

Autor de una notable conferencia sobre Concepción Arenal y su obra, en la «Reunión de Artesanos», al inaugurar la Academia de Bellas Artes el curso de vulgarización científica de 1906 á 1907.



DE SÚBITO...

Entró por la redacción
un rapaz, casi un chiquillo

—¿Quién es usted?

—Soy Aydillo

—¡Concho! ¡Qué revelación!

SANTOS CHOCANO.



Han tenido remate feliz las fiestas de La Coruña. La *Liga de Amigos* recoge como fruto espléndido de su labor asidua y fervorosa, el contento y el aplauso de este vecindario y de cuantos nos visitaron en Agosto. Este es su mejor galardón; que cuando se pone el corazón y el pensamiento en un fin noble y sano, nada premia más ampliamente que la satisfacción que se ve en cuantos nos miran.

Hoy domingo se ofrecen como epílogo interesante dos números de considerable atracción: la regata de traineras y la corrida de toros.



TORERÍAS

—Venga usted p'acá, comparito *Tupinamba*, y tome usted un chupito, que tengo que jablate de un asunto zuperio.

—Pero, hombre de mis pecados, no haces más que chupar.

—¡La mare é lo tomate!... ¿Te paese, gacholí, que un Frasco de mi mena se alcuentra bien de vasio?

—Esa es la chipén. Venga morapio, Ramón.

—¡Olé los niños de búten! Esto marcha mejó que un balandro á tóo trapo. Ya te habrás enterao de la juergesita der domingo ¿qué tal compare?

—Hombre, ahora te convencerás de que aquí hay sangre torera, alegrías y...

—Venga vino y chóquela. Valiente novillá la que vamos á echarnos á la cara! Mía tu que er *Relampaguito* y er *Platerito*, son dos tíos con más agallas que una bertorella, y un arte que nada tié que envidiá al de los mejores maestros. Puedes asegurá que va á ser eso ¡el descuerne!

—Y el ganado ¿qué opinas de él?

—¿Er ganao? De Sala, y no lleses la cosa por donde quema. Mala tarde va á tené er empresario de cabayos.

—Me regocija Frasco, oír de tus frescos labios, tan halagüeños juicios.

—Frescos dijiste, ¡Si los tengo ya marchitos á juerga de no bebé hase casi medio minuto!

—Bebamos y olvidemos, barbián.

—Lo que tu quieras, jermoso de mi sentrañita, pero ¡por Dió, no te olvides de poné en los papeles, que er que no vaya er domingo á la plasa es un primo alumbrao, y que á los empresario hay que quere-lo, porque se las traen de requetechipén.

Yo, feleciándome de augurios tan lisonjeros, que no puedo menos de creer como si se tratase de hechos consumados, por razón de la fuente de donde emanan, traslado fielmente las palabras de mi asesor á éstas columnas, me frote las manos de gusto, saludo emocionado á la afición y me retiro á esperar el emocionante momento histórico.

TUPINAMBA.



REGATAS DE BALANDROS



El jueves último se celebraron en nuestra bahía las regatas de balandros organizadas por la *Liga*. La copa, regalo de S. M. el Rey, que publicamos, fué ganada por el balandro *Giraldilla*.



UNA NUEVA IMPRENTA

Tomás Rodríguez y su hermano, son dos obreros que merecen dos renglones cariñosos. Con laboriosidad y constancia en su oficio han conseguido penetrar en los secretos del arte de la tipografía, y, sin elementos mayores, que es mayor mérito aún, saben sacar partido de su buen gusto y de su disposición excelente para complacer al público.

En la calle de la Barrera, número 30 han abierto estos días una imprenta que va dignamente á obtener unánime apoyo. CORUÑA MODERNA se complacería en ello porque Tomás Rodríguez es acreedor á toda clase de encomios.

CHISMES DE "ENTRE BASTIDORES,"

—¿Qué novedades tienes amigo Palitroque del *Pabellón Lino*?

—Pues direte carísimo *Tupinamba*.

—¡Venga de ahí, amable compañero! ¡Suéltalo todo!

—Allá va: El actor cómico Abadejo, ó Albadalejo, marchó á Barcelona y la Empresa contrató para sustituirle á Nart, el gracioso Nart, ya ventajosamente conocido aquí del público.

—Tengo una idea.

—Esta debutó el viernes con las obras *Pícaros celos* y *El puñao de rosas*. El público, que todavía conservaba excelentes recuerdos de Nart, le dispensó toda su benevolencia, aplaudiéndolo sin vacilación alguna.

—¿Qué más noticias?

—Estreno de *El maño* y... por ahora paremos de contar. Aparte de esta novedad, el teatrillo sigue estando muy concurrido en todas las «secciones.» A primera hora hay «sección» *vertmou* compuesta de cinematógrafo y una pieza. Tiene bastantes partidarios.

—¿La pieza?

—No hombre, que torpe te haces. Me refiero á la función.

—¡Ah!...



—Las tiples señoritas Trujillo y Solís siguen haciendo el gasto principal de las obras que seben á escena y conquistando cada noche ruidosos triunfos sobre las tablas.

¡Vaya calor! ¡Cuanto me alegro del éxito de las tiples!

—De Latorre y Bejarano, no necesito decirte nada. Son los héroes de siempre en las jornadas del escenario.

—Bueno, pues memorias á todos.

—De tu parte *Tupinamba*.

—Adios.

—Adios.

PALITROQUE.



En el próximo número, interesante crónica del HIDALGO DE TOR, codirector de CORUÑA MODERNA.

CONCURSO DE GANADOS



Aspecto general del Concurso el día de la inauguración

Los días 25, 26 y 27 se celebró en la Escuela práctica de Agricultura de La Coruña, el tercer concurso de ganado vacuno y de cerda, organizado por el Sindicato de la Cámara Agrícola oficial de esta capital.

Este Concurso se vió grandemente favorecido por la concurrencia de hermosos ejemplares de ambas razas.

Merece elogios la citada corporación, por el celo demostrado en pró de los intereses regionales, así como las comisiones encargadas de las respectivas instalaciones por su actividad y buen gusto. El ilustrado director de la Granja, Sr. Hernández Robredo y el distinguido perito-agrícola, Sr. Fernández Torres han sido felicitadísimos.

HOMENAJE Á AYDILLO



Estamos en la redacción tres ó cuatro amigos, hablando de sensualidad y de otros amenos asuntos. En

esto se hace una pausa, se abre una puerta y entra un joven. El joven tiene el rostro totalmente lampiño y tiene unos lentes. Tiene, además, la cabellera atorbellinada y en los labios una sonrisa amarillenta. Se queda el joven mirándonos. Da por seguro que no le conocemos.

—Ustedes no me conocen, verdad?

—No...

—Pues soy Aydillo.

Aquel joven es Aydillo. No sabemos más por entonces. Luego nos enteramos de que es también Eugenio y López, de que anda errante de ciudad en ciudad y de villa en villa haciendo, á sus moradores más ilustres, ciertas preguntas raras... Nuestra ignorancia acerca de todo esto, deja un poco desconcertado al joven Aydillo.

—Todos los periódicos hablan de mí.

Aydillo se sienta. Después se arranca los lentes para incrustar, bajo una de las cejas, el cristal redondo y agresivo de un monóculo. Luego comienza á cantar. Canta imitando la voz de algunas cupletistas y tan pronto es la Fornasina como es la Labal. Después su voz da al aire algunos versos, tal como Rubén Darío los recita ó como los recita Villaespesa... Ha callado...

De pronto se dirige al Sr. Carnota.

—Hagame usted unas declaraciones.

—Yo no se hacer eso.

—No importa.

D. Vicente se resigna. Aydillo se dirige á Barreiro.

—V. debe describirme en un romance.

—¡Pero Aydillo!

—Sea usted complaciente.

—Bueno, hombre...

—Y usted Faginas, intérpreteme en aleluyas.

—Lo haré. Y además escribiremos á Betanzos al Sr. Martí para que construya un pasodoble titulado: «Aydillo».

—Me parece admirable ese propósito. Usted, Hidalgo, debe hacerme una caricatura.

—¡Pero Aydillo, si yo no se dibujar!..

—Eso no es obstáculo.

Hice la caricatura. Aydillo es un hombre milagroso y convencedor. Es además, orensano y Orense debe ir eligiendo sitio para levantarle una estatua. Nosotros le dedicamos gustosísimos este homenaje, sintiendo tan solo no poder grabar en bronce los versos de Barreiro y de Faginas, la prosa de Carnota y de Viazcochea y las líneas del retrato que yo hice. La figura total de Aydillo es de esas que Dios se complace en crear, de tiempo en tiempo, para gala del mundo y asombro de las generaciones venideras.

EL HIDALGO DE TOR.



AYDILLO POR DENTRO

ARTÍCULO PSICOLÓGICO Y DE COCINA

Tenemos antes que hacer de Aydillo un *bipepo implume*. Dicho en otros términos, tenemos que desplumarlo.

No resultará el gallo que había desplumado Diógenes para decirnos á que se reducía el hombre según lo había definido el filósofo Platón, al llamarle *bipedo implume*.

Digan lo que quieran, Platón y Diógenes. Aydillo no es gallo.

De gallo solo tiene la cresta, y los cacareos que también son de gallo, y á veces de gallina.

En todo lo demás Aydillo no es gallo, ni gallina.

Es codorniz.

Es una codorniz con cresta de gallo.

Y á esta codorniz vamos á desplumarla.

Después la limpiaremos.

Procederemos luego á abrirla.

Y después, á vaciarla.

La operación atenta en mucho á la integridad de Aydillo, y lo cruento de ella tiene muy poco, ó nada, de laudable, y de humana.

Y sin embargo esto es lo mejor que puede hacerse de Aydillo: desplumarlo, limpiarlo, abrirlo y vaciarlo.

Lo que en él sobra es lo de adentro.

Todo lo demás, envuelto en hojas de vid, cubierto de rajadas de tocino bien sazonado, insertado en un asador y puesto algunas horas á fuego lento, nos dará un Aydillo más aprovechable.

El único jugo que él puede dar de sí, es el que de él llegue á desprenderse al ser ensartado en este asa-

dor, después de ser desplumado, limpio, abierto y vaciado.

De *Aydillo por dentro*, no puede decirse ni más ni menos que lo que queda consignado.

Esa es toda su sicología.

Es una sicología rara, originalísima, que pide rajadas de tocino, ó sea lo menos sicológico que puede darse.

Este tocino puede decidirse á comérselo con su pan el Sr. Aydillo. Su dureza es puramente retórica.

Y á esta retórica no llega, ni puede llegar nunca, la intención y la atención que nos merece lo mucho y muy valioso que dentro lleva el Sr. Aydillo, para quien realmente son las alturas que su hermosa cresta de gallo le señala y augura.

V. CARNOTA.



LA CABEZA DE AYDILLO

(VACIADO FRENOLÓGICO)

No hay momento más emocionante para el que de veras se siente frenólogo, que aquel en que tropieza de frente con un cráneo maravilloso, del calibre, perfección oval, y riqueza circunvoluplástica como la unidad cerebral de que es tenedor el apreciable manco literato objeto de la presente profunda investigación.

Y es tan grande el afán de estudio que sugiere, que le dan á uno ganas de decapitarlo para la mayor comodidad del análisis, prescindiendo en absoluto del tronco, aun siendo tan escultural como el de Aydillo, y de las extremidades, sin reparar en cual sea su número y la valía estética de su torneado.

Por fortuna para observador y observado, vino á hacer fácil la experiencia la circunstancia de encontrarse el último suavemente amodorrado después de una larga entente con las vecinas del Helicón, y, aprovechando la feliz oportunidad pude empezar mi faena, incruentamente.

Mis dedos fueron separando la abundosa provisión de cabello que oculta á las miradas del ojo del sabio la frenológica mina que aquélla, á modo de profusa capa de asfalto brillante defiende, bien de las iras de algún devastador artista de la tijera, ya de la lluvia, el sol y el granizo...

Una vez hecho el destape, en mis pupilas, deslumbradas por tal magnificencia, se retrató, con rasgos que, lo mismo pudiera la imaginación del poeta confundir con los de un *municio*, ó un balón de esos que vimos en el Foot-ball, la preciada joya que constituía mi obsesión de esclavo de la ciencia.

Un suspiro, brotó de la garganta de Aydillo, poniéndome en zozobra. A este suspiro siguieron otro y otros, y esto me tranquilizó; seguramente es *un costumbre* en él.

Entonces eché mano al metro y tomé su medida total como término comparativo. Aydillo tiene cuatro pies ingleses.

Luego lanceme á explorar las regiones de aquella cabeza-prodigio. Y como no tengo espacio, y por otra parte los números son hartos más expresivos de lo que

pudiera ser mi retórica árida y aburrida, concretárame á ofrecer al juicio de los lectores la siguiente

Liquidación frenológica de Aydillo:

DISTANCIAS	MEDIDAS
Cresta occipital á orificio auditivo...	10 pulgadas.
Occipucio á orificio auditivo.....	1 pié.
Orificio á Pasividad.....	1½ pulgada.
Idem á Elocuencia.....	1½ yarda.
Idem á Impasibilidad.....	6 pulgadas.
GRADOS DE	NÚMERO
Angulo facial.....	60° Reamur.
Acometividad natural.....	5°
Idem literaria.....	5000°
Adhesividad.....	6000°
Alimenticidad.....	10.000°
Chistosidad.....	1.000.000°
Sublimidad.....	00.
Cálculo numérico.....	0.
Pujanza artística.....	100.

Órganos no acabados de comprobar

Penetrabilidad.
Retrancabilidad.

A ruego de Lombroso por no saber firmar,

VIAZ.

¡AYDILLOS, AYDILLOS, AYDES !

BALADA

I

Ven, Aydillo,
que en el infinito espacio
yo me siento pajarillo...
Ven, corriendo, á darme el brillo
de tus imágenes diáfanas;
dame ideas, dame fuego
para encender un pitillo!!

II

¡Te llamaban el Vivillo..!
¡A tí, miñista sencillo,
leve como el aura leda,
como el sutil cefrillo,
como ese triste tonillo
que tiene el toque de queda,
como la malla que veda
ver la piel de la Trujillo..!
Pobre Aydillo!
con zamarra y caramillo
serías un pastorcillo
dulce y tierno.
Con tu musa en el hatillo
tu cayado y tu perrillo,
harías grato el invierno
pernoctando en un castillo
después del toque de cuerno..!

RUBÉN DARÍO.

¡TÚ LLEGARÁS!

Aydillo llegó á La Coruña atraído por el sugestivo y tentador programa de fiestas de *La Liga*.

Conocí á este interesante forastero, una noche, en el Relleno.

Corría Aydillo, con pasmosa lijereza, abriéndose camino por entre la gente que invadía el hermoso paseo del héroe del Callao.

Llevaba Aydillo unas cuartillas en una mano.

En la mano izquierda.

Por eso conocí á Aydillo.

Porque Aydillo tiene mano izquierda.

Aydillo es un apreciable periodista.

Vió la luz primera en la ciudad de las Burgas.

La figura gallega de Aydillo es eminentemente simpática.

Aydillo tiene siempre el semblante risueño.

¡Ay que verlo!

Sobre su graciosa nariz, monta correctamente unas gafas, á través de cuyos cristales sale la inteligente y penetrante mirada de sus ojillos de pardillo, vivarachos, saltones... picarescos.

Saludé á Aydillo lleno de orgullo, con una satisfacción íntima y adivinando desde luego todo lo que vale este hombre y joven superior, no he podido menos que acordarme de *Bohemios*, y estrechándole la diestra, despedíme de Aydillo diciéndole con cierta dulzura:

¡Animo, mi amigo! ¡Arriba, compañero! ¡Tú llegarás! ¡Yo te empujo!

JUAN TEJADA.



DON LORENZO Y AYDILLO

(Un propio á Furadelos)

Esta es para manifestarte, querida Francisca, que hoy estaba yo en mi habitación leyendo y releendo el brindis que me embottellé á fuerza de consejos de Fariña para cualquier de los banquetes de estos días, cuando penetró atrevidamente un pollito de enorme nariz y espejüdlos, pelos largos y chalina.

—Soy Aydillo—exclamó metiendo mano...

Yo me puse de mil colores y temblé. Claro, el ade-

mán imponía, y el nombre es consonante de otro famosísimo que en este mismo mes truncó la Historia de España en Santa Agueda. ¡Cielos! ¿Seré yo estadista también...?

Pero no; el presunto libertario no sacó un arma. Su mano levantaba no un revólver, sino una tarjeta. Era literato, se llamaba Eugenio, era cómplice de Neira Cancela en *El Miño*, tenía falsete, había sido bohemio en Madrid... respiré.

Luego el sujetito me asestó dos ó tres preguntas y se mostró empeñado en que D. Lorenzo debe dar su opinión respecto á la Solidaridad. Figúrate mi estupor. O soltaba mi cacho de declaración como cualquier Melquiades ó Canalejas, ó escribía media docena de pensamientos para un homenaje espontáneo al glauco joven de mi cuento.

Así es que yo, por hacer algo, te escribo estas cuatro letras, se las entrego al visitante para que él sea mi cartero en tal ocasión y paso resignado por el buzón que, tarjeta en ristre, se me impone. No somos nada, y hoy se fabrica un homenaje á este hombre de las burgas y mañana lo necesitaré yo también. ¡Quién sabe!

No te sorprendas, pues, al recibo de ésta ni mires despreciadora el retrato que te envió. Aunque no lo creas, Aydillo ha conquistado á una reina. Su majestad Conchita Ledesma, la soberana de tres días en París con sus damas de *patela* de honor, se ha rendido á los hechizos físicos y morales del *muiñista*, y Ferrrol fué testigo estos días del idilio de una reina del mercado con un anarco-pensador de horas azules.

Así, así, aunque para tus refajos digas otra cosa. Y aunque tu no le admiras por sus feixes literarios, tendrías que admirarle por eso.

Adiós. Estoy aturdido. Veo por un lado á Salillas, Azcárate y doña Emilia; veo por otro á Melquiades; veo por el de más allá á Lerroux. ¿Se habrá mudado el Parlamento ó vendrán á admirar á Aydillo ó á refrigerarse con cascarilla?

LORENZO.

AYDILLISMO

Quizá vosotros, amables lectores, no tengáis noticia de esta nueva tendencia que hemos convenido en llamarle Aydillismo.

Aydillo vive, es un ser, es una idea viviente, tiene una personalidad perfectamente definida, y tómese por donde se le tome, Aydillo, es... Aydillo.

El, posee como nadie la cualidad imitativa, como nadie recita cuantos versos se han escrito desde Chocano á Cuquerella.

Gusta del *Caldo gallego*, le agradan *Cousas d'as mulleres* y no puede digerir *Cousas d'os homes*. Es todo un ser admirable y sus bolsillos son un bazar de óptica.

Aydillo ha sentado una escuela nueva y en clase de afluente del *Miño*, pues él dice vierte allí sus aguas, está haciendo verdaderos estragos entre la gente joven.

Ya nadie que se tenga por escritor modernista, debe leer nada que no sea de Aydillo, nadie que quiera pasar por elegante se preocupará de otra cosa que

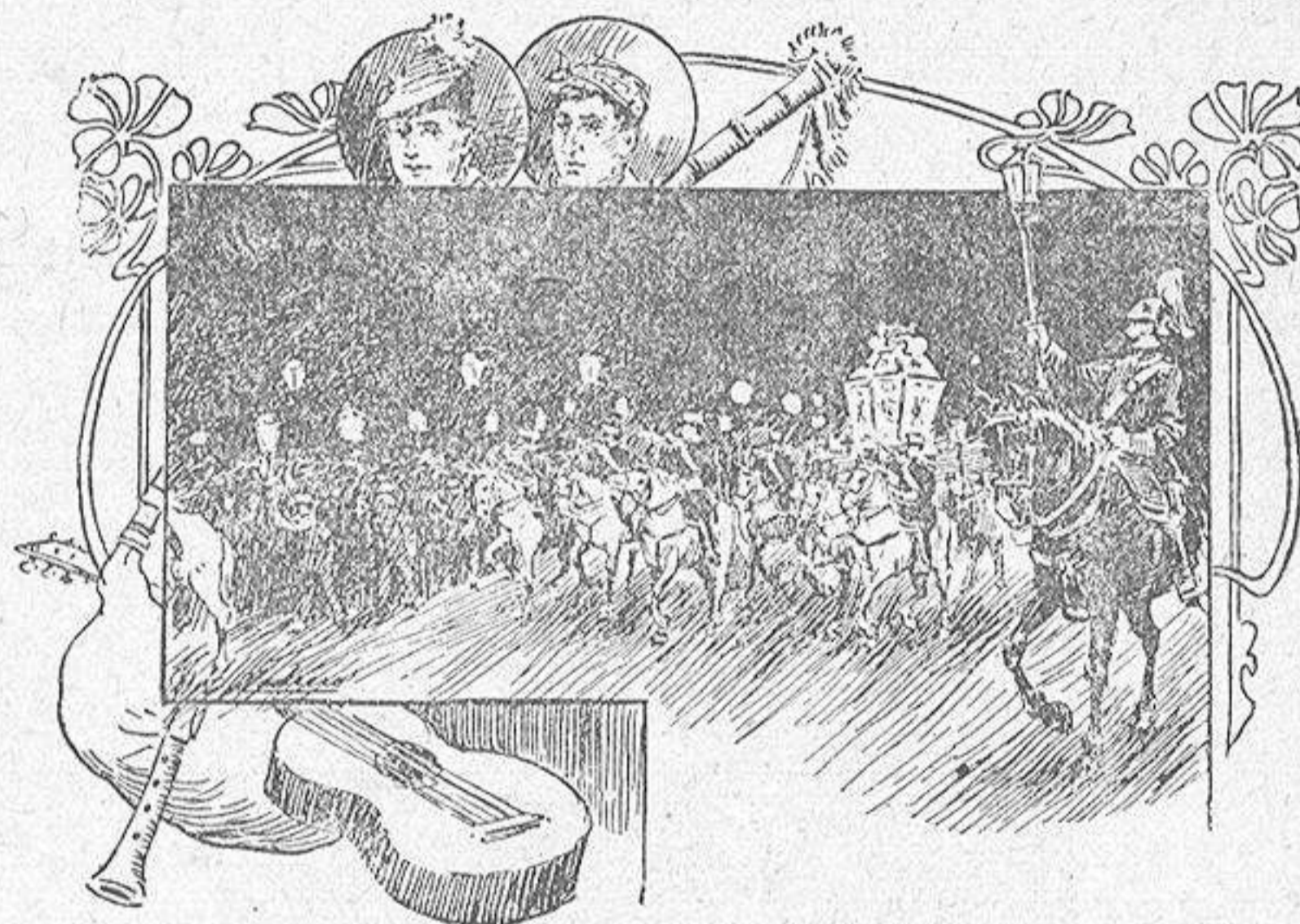
no sea de cómo Aydillo anuda su chalina, ni nadie emitirá su opinión en cuestiones musicales que no haya oído la del joven Aydillo.

Este es Aydillo en todos sus aspectos. Los que lo conocemos lo veneramos y aquellos que no hayáis tenido aun esta dicha inefable, buscadle, leedle, adoradle, porque Aydillo es una joya.

El aydillismo surge y triunfa; aydillicémonos todos.

¡Ave, Aydillo!

AUGUSTO BARREIRO



ANTE MI HOMENAJE

En el inquietante momento en que me veo libre del minucioso interrogatorio policíaco con que mi maravillosa excursión á Ferrol ha terminado, me entero de una noticia estupenda.

La redacción de CORUÑA MODERNA me prepara un homenaje.

Esto, unido á la detención alarmante que á mi desembarco, siguió, me ha hecho respirar el glorioso ambiente de una vida de leyenda: dulce y prodigiosa vida que siempre he procurado vivir.

He aquí porque yo agradezco el homenaje: el noble y poderoso *Hidalgo de Tor*, de los triunfales y grandes bigotes; el sátiro y mágico Carnota, de alma de fauno, y el chispeante y ameno D. Lorenzo, señor de Furadelos, me han ofrendado, con la gran amabilidad de su cariño, rientes puñaditos de humorismo y sal; y esto es de agradecer.

«La vida es bella y fácil», admirados amigos: vivir en la fragancia de un existir de bullicio, es el aspirar anhelante de las almas supremas: ¡que en la risueña historia de nuestras existencias, resuene estrepitosa la triunfal carcajada de la frivolidad.

Yo y vosotros, somos jóvenes; y siendo jóvenes somos los fuertes...

¡Viva la bagatela!

EUGENIO L. AYDILLO.

VARIEDADES

Entre amigos.

—Siento en el alma que tu mujer haya leído la

última carta que te he escrito. Me habías dicho que respetaba tu correspondencia.

—Tú tienes la culpa.

—Yo, ¿por qué?

—Por haber cometido la imprudencia de poner en el sobre *reservada*.

* * *

Dos municipales han llevado á la prevención á un borracho que ha dado una paliza á su portera.

Después de haber dormido la *mona* le preguntan:

—¿Por qué ha apaleado usted tan brutalmente á la portera?

—¿A la portera? Pues me he equivocado: creí que era á mi esposa.



LOS JUEGOS FLORALES EN GALICIA



La distinguida señorita de Colmeiro, que ha sido reina de la fiesta literaria ultimamente celebrada en Santiago



CONCEPCIÓN ARENAL

Difundir la ciencia y propágar la ilustración; comunicar la luz de la verdad y los consuelos del corazón, á los espíritus vírgenes ó prematuramente anochecidos por la culpa, ha sido su alta y redentora empresa.

NARCISO CORREAL.



BALNEARIO DE VILLAZA

Este renombrado establecimiento, como todos los años se ha visto grandemente favorecido en la presente temporada.

Sus acreditados manantiales tan recomendados por las notabilidades médicas para las afecciones del es-

tómago, y su gran hotel, situado en un delicioso retiro próximo al extenso y hermoso valle de Mont-Rey, hacen que dicho balneario sea uno de los más importantes de Galicia. El propietario del referido establecimiento, nuestro amigo, el inteligente industrial, D. Jacinto Becerra, ha introducido en el mismo notables mejoras.

Actualmente construye dicho señor un nuevo edificio destinado también á hotel, lo cual demuestra que la clientela del balneario de Villaza va cada vez mas en aumento.

Nuestra enhorabuena al Sr. Becerra y á cuantos encuentran allí el alivio que buscan.



NOTAS SUELTAS

Después de pasar una larga temporada en el balneario de Villaza, ha regresado á esta capital, acompañado de su esposa, nuestro querido amigo, el conocido litógrafo y comerciante, D. Manuel Roel.



BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

AGENCIA EN LA CORUÑA: Real 10.

DIRECTOR

DON RAFAEL HERVADA

LA SALUD
CASA DE BAÑOS
Rubine, 22 (Riazor).--LA CORUÑA.

Las Cuatro Naciones

DE

Manuel de Diego
74, San Andrés, 74. -- La Coruña.



Frase hecha

Imp. de LA VOZ DE GALICIA.